John Carter Brown
Library
Brown University

Include 68-334-117 a

Skips: 172.
201
202
217

} another loc.

68-33A-145

RPUB

EL VIRREY A LOS HABITANTES DE MONTEVIDEO.

VARIAS personas recientemente venidas de la Capilla de Mercedes, aseguran que el Doctor Belgrano siguiendo su sistema intrigante y embustero, se ha dejado proferir que tenia correspondencia con varios sujetos del mayor viso de esta Plaza; que tenia un Partido crecido dentro de ella, el qual devia entregarsela, con otras especies despreciables para quien lo conoce, y conoce á Montevido.

Si no tuvieramos en este mismo instante los indudables documentos de su maldad, é ignorancia, en las cartas tan necias como seductoras, que se han dado al Publico, podriamos dudar de que aquello fuese cierto; pero con estas, con sus partes dados desde el Paraguay, y en fin con quanto ha escrito, y dicho al Publico este recientisimo y afortunado General, nadie puede dudar que dicho Señor tiene la mentira, el dolo, y la maldad por caracter.

Montevedianos, no puede haber Gefe alguno que os haya dado tantas pruebas de su confianza como yo; cada dia las aumento: todas las armas de la Plaza estan en vuestras manos vecinos honrrados; y por consiguiente en vosotros está la seguridad de ella, y jamas, os lo protexto, ha estado mas bien guardada.

Declaro ante vuestra fidelidad y almundo entero, que desprecio altamente las invectivas miserables con que intentan alucinar, los intrigantes, protextando que jamas la autoridad Real ha estado mas segura. Vosotros sabeis, que ni puentes levadisos, ni fuertes rastrillos defienden mi Persona, sabeis que a toda hora de la noche, entran los que quieren hablarme hasta mi Cama, si acaso estoi en ella. Convenceos de que no atreviendose a tentar a Montevideo por la fuerza, lo quieren trastornar introduciendo la guerra, la desconfianza, y la division dentro de sus fieles muros: dentro de ellos hay algunos que con capa de celosos Españoles; pero huyendo su persona de los riesgos, fomentan el descontento; pero tiemblen esos miserables. Separadlos de vuestro lado.

La fidelidad vuestra, la union y confianza en vuestro Gefe, y la tranquildad de mi conciencia, son los sostenes infalibles de nuestra seguridad..

Yo tomo como mia la ofensa que se hace al vecindario de esta leal Plaza: y si vosotros fieles Españoles en quienes descanso, supieseis que entre tantos hubiese alguno que falte a su dever, de latadmele con pruebas de su delito, y vereis caer sobre él, el brazo de la Justicia.

Pero despreciad en tretanto invectivas miserables: y firmes, confiados, é inalterables en vuestros laudables esfuerzos, caminad a merecer el justo renombre de fidelisimos con que la Europa toda os está ya invocando.

Montevideo 14 de Mayo de 1811.

Xavier Elio.

68-334-146

RPJCB

Acabamos de recibir del general en xefe del exército de la banda oriental la plausible noticia que refiere el parte siguiente, y para no retardarla al público en el plausible dia de hoy, se omiten otras particularidades que se referirán en lo sucesivo.

EXCMO. SEÑOR.

En este instante que son las diez de la noche he recibido el parte que me dá el teniente coronel D. José Artigas, el que por la cortedad del tiempo, y no querer dilatar á V.E. la satisfaccion que disfrutará de las glorias que á cada paso consiguen las armas de la patria, que operan baxo los auspicios de V. E.

En los trasportes de mi mayor alegria felicito á V.E. por tan importante y plausible noticia, deseando vivamente llegué á tiempo de que aumente la celebridad del cumple años de la gloriosa instalacion de la Excma. Junta.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Mercedes mayo 21 de 1811.=Excmo. Sr.=*José Rondeau.*= Excma. Junta Gubernativa de las provincias del Rio de la Plata.

Habiendome acampado en la villa de canelones con el objeto de molestar á los enemigos, que se hallaban situados en las piedras, y privarles las introducciones de ganados y demas comestibles para Montevideo; y advirtiendo ser insuficientes todas las providencias, y vigilancia de las partidas, que continuamente destacaba á este fin; dispuse con anuencia de los SS. capitanes el atacarlos, en atencion á que aun quando las fuerzas enemigas ascendian al número de 600 hombres, segun las mas noticias que por algunos pasados habia adquirido, contaba con mucha parte adicta á nosotros.

Pasé inmediatamente el correspondiente oficio á mi hermano D. Manuel Artigas, indicandole el punto donde debia reunirse conmigo; y á las pocas horas de haber marchado el chasque, recibí oficio de dicho mi hermano, en que me avisaba hallarse atacado por los enemigos, pidiendo 300 hombres de refuerzo. Con esto llegó la noticia que otra columna enemiga se dirigia á Canelones, con el objeto de atacarme; al momento acordé con los señores oficiales que era conveniente dirigirnos al Sauce á dar auxilio á D. Manuel Francisco Artigas, con la idea de tomar á los enemigos entre dos fuegos; y rendidos estos, cortar la retirada á los que se habian dirigido á Canelones.

En efecto, dispuse mi salida á puestas de sol, y marché con el abrigo de la noche, pasando á la vista de los fogones enemigos. La noche se puso sumamente obscura, y el dia ama-